

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 10 DE MAYO DE 1813.

ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Charlestown 15 de febrero.

La noticia que ha dado un periódico de esta ciudad sobre el viaje á Caracas de Mr. Alexandro Scott, con el objeto de socorrer aquellos infelices habitantes (*Véase la gazeta de ayer en el mismo artículo.*), está equivocada. Lo que realmente ha ocurrido, segun noticias auténticas, es lo siguiente:

„Quando se supo en los Estados-Unidos el horrible suceso del temblor de tierra de Caracas el 26 de marzo de 1812, se abrieron subscripciones muy apresuradamente para socorrer á los desdichados habitantes de sus provincias. El gobierno y los particulares contribuyeron generosamente, y se enviaron inmediatamente cinco embarcaciones cargadas de víveres y medicamentos conducidas por Mr. Scott, quien llevó á la Guaira estos socorros inapreciables en una circunstancia tan crítica, y que fueron recibidos por el gobierno de Caracas.

„Pero mientras que el pueblo de los Estados-Unidos acudia de lejos á consolar el infortunio del desdichado pueblo colombiano, los ingleses vecinos de sus costas veian despues de tres años su miseria, sin dar la menor señal de interes ó de piedad. Sus negociantes, que hacian el comercio habia ya mucho tiempo con este pais, no sacando de él ya un producto tan considerable como antes, especularon sobre la necesidad, y no enviaron mas que los artículos mas indispensable á la vida en cambio de la plata de las iglesias y la de los particulares robada por los negros, con los quales han tenido la impudencia de negociar.

„Sin embargo, los navíos de guerra de S. M. británica cruzaban á vista de la Tierra-Firme, sin que en tres meses hubiese entrado ninguno en sus puertos. De acuerdo con el partido realista español el gobernador de Curazao daba al general Monteverde hombres y armas para acabar de aniquilar á los habitantes de Venezuela. La historia no ha presentado jamas el exemplo de una coalicion tan bárbara: los ingleses y sus dignos aliados eran solos capaces de aprovecharse de una circunstancia, que debia excitar la compasion y el interes de toda nacion civilizada.

„Despues de tres meses la fragata inglesa el *Orfeo* entró en la Guaira con despachos del almirante Laforey, comandante de las Antillas, para el gobierno de Caracas, y baxo el pretexto de informarse del estado de las necesidades de sus administrados, tomó á bordo (contra las leyes del pais) un millon de duros pertenecientes á algunas casas inglesas establecidas en Caracas.

„Poco tiempo despues volvió á ganar el parti-

do realista, y halló en la Guaira las embarcaciones que habia llevado Mr. Scott. El gobierno tuvo la atrocidad de secuestrarlas, y de maltratar y prender á Mr. Scott hasta el mes de diciembre.

„Un bastimento americano habia dado asilo á mas de 300 habitantes de Caracas, que huian de la venganza y destrozos del ejército de Monteverde, y cuya mayor parte eran mugeres y niños: las baterías de la Guaira tiraron balas rojas sobre él, las que hicieron perecer un gran número de los que iban allí. Quando volvió esta embarcacion á Curazao fue apresada con menosprecio del derecho de gentes, baxo pretexto de que se podia encender la guerra entre la Inglaterra y los Estados-Unidos; se prohibió á los infelices el que saltasen á tierra, y se les mandó que dexasen inmediatamente la colonia; y no hallando asilo en ninguna parte, se refugiaron á Cartagena, donde fueron socorridos por un pueblo hospitalario.”

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Francfort 28 de marzo.

Sin contar las tropas francesas de toda arma que sin cesar atraviesan por esta ciudad para incorporarse al ejército grande, y cuyo número es tan considerable, que solo en los 15 primeros dias del mes no ha baxado de 4000 hombres: el primer cuerpo de observacion del Rin, mandado por el mariscal príncipe de la Moskwa, y compuesto de quatro divisiones de á 1200 hombres cada una, se halla todo reunido hace algun tiempo, y acantonada la mayor parte en este gran ducado, y el resto en el de Hesse y principado de Isemburgo.

La guardia imperial, á las órdenes del mariscal duque de Treviso, se halla ahora de guarnicion en esta ciudad. Este soberbio cuerpo, que á su llegada se componia ya de siete regimientos, se refuerza cada dia, y solo la infantería, que es la que está aquí, pues la caballería y artillería tienen sus acantonamientos en las cercanías, asciende á 12000 hombres.

Se cree que el primer cuerpo de observacion del Rin hará inmediatamente un movimiento hácia adelante, para hacer lugar al segundo cuerpo, que está acantonado en el ducado de Nassau y orilla izquierda del Rin, y facilitar de este modo la salida de las nuevas tropas, que sin cesar llegan á Maguncia.

El general de division conde Milhaud tiene á sus órdenes una brillante y numerosa caballería; y es cosa que sorprende y asombra el ver los pron-tos é inmensos refuerzos que en tan corto espacio

518
han puesto al ejército francés en el estado mas respetable.

Las tropas se ejercitan continuamente en hacer el ejercicio de fuego y en evoluciones en grande.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 13 de marzo.

Informacion acerca de la conducta de S. A. R. la princesa de Gáles en virtud de una comision del Rei.

Comisionados: lord Erskine, lord Grenville, lord Spencer y lord Ellenborough.

Declaracion de Roberto Bidgood.

En el mes de setiembre próximo se cumplirán trece años de que entré en el quarto de la princesa: vine á servir á S. A. R. por el mes de marzo de 1798, y desde entonces pertenecí á su familia. Hacia el año de 1802, á principios de este mismo año, observé por primera vez que venia sir Sidney Smith á Montague-House, y se estaba hasta muy tarde por las noches: tambien le he visto allí temprano por las mañanas como á cosa de las diez ó las once. Estaba hospedado en casa de sir John Douglas, y acostumbraba con este y lady Douglas quedarse á comer, almorzar y cenar quasi todos los dias con la princesa. En dicho año de 1803 vi un dia á sir Sidney Smith en la sala azul á las 11 de la mañana poco mas ó menos, es decir, dos horas completas antes de lo que soliamos ver entrar á las visitas: pregunté á los criados por qué no me habian prevenido que estaba allí aquel caballero, y me contestó el lacayo que á nadie habian introducido. Es verdad que teniendo la llave de una puerta escusada que daba al parque, se podía entrar y llegar hasta dicha sala sin que nadie lo viese. No he reparado cosa alguna que me indujera á sospechar que la princesa estaba embarazada. Como á fines de 1803 ó principios de 1804 advertí que el capitán Manby venia á Montague-House; y un dia que estaba de servidumbre en la antecámara vi al referido capitán con su sombrero en la mano como en ademán de marcharse, y que se estuvo largo rato con la princesa: cansándome de aguardar en los escalones, miré hacia el aposento en que estaban; y por medio de los espejos, que representaban la imagen de estos dos señores, observé que se estaban saludando, quiero decir, que se besaban en la boca. Entonces se fue el capitán Manby, y advertí que la princesa tenia un pañuelo en la mano, se enxugaba con él los ojos como si hubiera llorado, y se entró luego en la sala de recibio.

La princesa estuvo en South-End por el mes de mayo de 1804, y yo fui con S. A. R. Permanecimos allí, me parece, cerca de seis semanas antes de que arribara el *Africano*; y Siccard salia muy á menudo á acechar con un antejo si llegaba el navio. Ya un dia díxo que divisaba al *Africano*, y á poco despues salta de él el capitán, y se mete en una chalupa. Siccard tomó inmediatamente el camino del sotillo para salirle al encuentro, y luego que el capitán puso pie en tierra le acompañó á la casa de la princesa, con quien comió. Desde entonces vino á ver con mucha frecuencia á S. A. R. Tenia la princesa dos casas números 8 y 9 hacia el declive de la colina, y tomó luego la sala de la ca-

sa número 7, con quien se comunicaba por el balcón el número 8, porque las tres estaban contiguas. S. A. R. comia en el número 8, y despues solia pasar con las personas que la acompañaban al número 7: muchas veces pues vi que la princesa, despues de haber ido con el capitán Manby y toda su sociedad á dicho número 7, se volvía del mismo con aquel sola, y cruzando por el número 8 se pasaba al 9, donde se acostaba: por manera que sospeché que el capitán Manby dormia allí con frecuencia, dando esto motivo á murmuraciones en la casa, porque creo que los demas criados formarían las mismas sospechas que yo.

La princesa tomó un niño, que, segun me dixeron, habia traído á la casa Stikeman. Yo servia una semana cada tres, y no me tocaba de servidumbre quando vino el niño; pero estoi cierto de haberle visto allí á principios de 1803. El niño que ahora tiene la princesa es el mismo que vi entonces, y tiene una pinta en la mano izquierda. El hombre que dicen ser su padre se llama Austin, y la muger de este entiendo que todavía vive, y tiene otro niño muy parecido al que está con la princesa, que ha traído con frecuencia á Montague-House. Madama Gorden estaba empleada en la casa como ama del niño; se le llevaba ordinariamente á la princesa luego que despertaba, y solia S. A. R. tenerle consigo toda la mañana. La princesa mostraba tener mucha aficion á este niño, y lo muestra todavía. = Firmado = R. Bidgood.

Declaracion hecha baxo juramento en Downing-Street, casa del lord Grenville, á 6 de junio de 1806. = Firmas = Spencer, Grenville.

Declaracion de Mariana Wilson.

Hace diez años menos tres meses que sirvo de dama á la princesa de Gáles. Me acuerdo del momento en que se le traxo á S. A. R. el niño que todavía tiene. Antes que viniese oí decir que vendria. Su madre le traxo quando mostraba tener unos quatro meses. Tambien hago memoria de que antes de esto la habian traído á la princesa dos gemelos. No he reparado diferencia alguna en el talle de S. A. R. el año que se cita de como era antes y ha sido despues, ni me ha ocurrido jamas la presuncion de que estuviese embarazada. Es verdad que lo oí decir hace mucho tiempo; pero yo propia no he tenido motivo para sospecharlo siquiera. Creo que no era posible el que hubiese estado embarazada y parido un hijo sin haberlo yo notado ó sabido. Estuve en South-End con la princesa, y es verdad que venia allí á visitarla el capitán Manby. Soi quien hacia la cama á S. A. R., y quien se la ha hecho todo el tiempo que he estado en su compañía, y no he observado, ni he tenido el menor motivo para creer que en esta cama hubiesen dormido alguna vez dos personas, ni he reparado jamas cosa alguna extraordinaria en la misma. La muger de Stikeman es quien lavaba la ropa. = Firmado = Mariana Wilson.

Declaracion hecha baxo juramento en Downing-Street, casa del lord Grenville, á 7 de junio de 1806, ante nos. = Firmado = Erskine, Grenville, Spencer, Ellenborough.

Declaracion de William Cole.

He servido siempre á la princesa de Gáles desde su matrimonio. La primera visita que la hizo sir

Sidney Smith en Montague-House fue por el año de 1802. He reparado que la princesa usaba demasiada familiaridad con este caballero. Un día, que duró por el mes de febrero de aquel mismo año, me mandó la princesa que la traxera unas pastillas, y se las llevó á la sala azul. Sir Sidney Smith estaba allí, y me sorprendió verle, porque era preciso que hubiese entrado por el parque, pues tenia que pasar necesariamente por la cámara en que estaba yo, si hubiera entrado por Black-Heath. Despues que dexé las pastillas, volví al cabo de algun rato á dicho aposento, y sir Sidney Smith estaba sentado en el sofá mui cerca de la princesa: le miré con alguna atencion, y á S. A. R. tambien, la que notó mi mirada, y conoció que me chocaba el ademan en que los habia hallado sentados. Ambos mostraron alguna sorpresa quando entré en el aposento. Algun tiempo antes vi entrar por el parque á un hombre envuelto en un capote una noche al rededor de las 12, y conociendo que no era ladrón, no metí ruido. Poco despues de haber hallado á la princesa y á sir Sidney Smith sentados en aquel ademan en el sofá, me envió á llamar el duque de Kent, y me dixo que la princesa tendria mucho gusto en que la sirviese en la ciudad, porque tenia varias comisiones que darme, y á nadie de mayor confianza para desempeñarlas.

Tambien me dixo el duque que la princesa habia pensado me seria mas agradable saber esta novedad por medio de él que por Siccard. Desde aquel tiempo no volví á servir en Montague-House sino por casualidad, quando la princesa me enviaba á llamar. Hacia el mes de julio de 1802 reparé que S. A. R. se habia puesto mui gorda, y que adelgazó notablemente á fines del mismo año. Comunicé esta observacion á madama Sanders, y me dixo que en efecto estaba la princesa mucho mas delgada que antes; pero nunca formé la menor sospecha de que estuviere embarazada. El pintor Mr. Lawrance solia venir á menudo á Montague-House, y á fines del año de 1801, mientras estaba pintando, durmieron la princesa y él en la casa dos ó tres noches seguidas. Le he visto al mismo muchas veces solo con la princesa por la noche hasta las 11 y las 12, y alguna hasta las dos y las tres de la mañana. Una noche le observé con la princesa en la sala azul despues que las damas se habian retirado; y algun rato despues, quando suponía ya que habria vuelto á entrar en su quarto, me acerqué, y hallé la sala azul cerrada con llave, y senti hablar baxo, con lo que me retiré. = Firmado = W. Cole.

Declaracion hecha baxo juramento en Downing-Street, casa del lord Grenville, á 6 de junio de 1806. = Firmado = Spencer, Grenville.

Declaracion de Fanny Lloyd.

Por el mes de octubre próximo habrá 12 años que entré á servir á la princesa de Gales en el oficio para el café. Mi destino no me proporciona ocasiones frecuentes de ver á S. A. R.; y asi se me pasan á veces meses enteros sin verla. Madama Mills vino un dia á visitarme por estar resfriada, y me preguntó si hacia mucho exercicio en Black-Heath la princesa, y se paseaba, respecto á que estaba embarazada, ó indicaba estarlo. Habrá tres ó quatro años ó quizás cinco que ocurrió esto, y creo que algun tiempo antes que se le traxese el niño á la

princesa. Me acuerdo que despues que se le presentaron, le traxeron á mi quarto, y recibí orden de darle á su madre raiz de caña, é indicarla el modo de prepararla para destetar al niño, como lo hice. La madre se llevó entonces al niño consigo, y no me acuerdo si fueron 8, 10 ó 15 dias los que tardó en volverlo á traer. La segunda vez que le traxo vino tambien á mi quarto, y la pregunté cómo una madre podia de aquella suerte desprenderse de su hijo. No estoi cierta de la época fixa en que la hice esta pregunta; pero me acuerdo que echó á llorar, y me contestó que no tenia medios para mantenerle. Decíase que el niño tenia cerca de quatro meses quando se le traxeron á la princesa la primera vez: yo no puse en esto particular atencion. = Firmado = Fanny Lloyd.

Segunda declaracion de Fanny Lloyd.

Por el año de 1803 me hallaba en Ramsgate con la princesa; y un dia que estábamos en la casa de campo de East-Cliff un sugeto, que no me acuerdo ya quien fue, vino á llamar á la puerta de mi quarto, y me excitó á levantarme para prepararle el desayuno á la princesa: serian entonces las seis de la mañana poco mas ó menos, y estaba todavia dormida. En todo el tiempo que habia servido á la princesa jamas me despertaron tan temprano para disponer su desayuno. Me acostaba yo á la sazón en la portería, al piso de la calle, y abrí los postigos para que entrara la luz, y advertí que la princesa se estaba paseando por el jardin con un caballero, y dirigia su rumbo hácia la parte del mar. Yo sabia que entonces el navío del capitán Manby estaba en las Dunas. La noche precedente no se me dió orden para preparar el desayuno tan temprano. El caballero con quien paseaba la princesa era mui alto; me admiré de verla pasear á aquella hora con un caballero. Estoi segura de que era la princesa. Mientras estuvimos en Black-Heath una muger de Charlton, que se llama Townlep, me dixo que la habian enviado de la casa de la princesa una porcion de ropa blanca para que la lavara. Despues acá falta de Charlton aquella muger; pero tiene allí parientes. Pienso que esta muger me dixo la especie antes que la princesa recibiese en casa al niño. Conozco á todas las mugeres de la casa de la princesa, y no creo que estuviere alguna embarazada, porque habiéndolo estado, presumo que no hubiera dexado de saberlo. Jamas le he dicho á Cole, que Mariana Wilson, pensando un dia que la princesa estaba en la biblioteca, entró en su alcoba, y la encontró desayunándose con un hombre, ni que metió mucho ruido este lance, ni que se le obligó á jurar á Mariana Wilson que guardaria el secreto, so pena de ser echada de la familia si divulgaba lo que habia visto. = Firmado = Fanny Lloyd.

Declaracion hecha baxo juramento en casa del lord Grenville á 7 de enero de 1806, ante nos. = Firmado = Erskine, Spencer, Grenville, Ellenborough.

IMPERIO FRANCES.

Paris 4 de abril.

El jueves 1.º de abril se reunió el senado á las tres baxo la presidencia de S. A. S. el principe archi-canciller del imperio.

Con arreglo á las órdenes de S. M. el Empera-

por y Rei el príncipe archi-canciller ha hecho trasladar á los registros del senado la cédula imperial, firmada en el palacio del Eliseo el 30 de marzo último, y por las cuales confiere el Emperador á S. M. la Emperatriz y Reina María Luisa el título de regente.

Discurso pronunciado por S. A. S. el príncipe archi-canciller del imperio, presidiendo el senado en la sesión del 1.º de abril de 1813.

Señores:

„S. M. el Emperador y Rei va á ponerse al frente de sus ejércitos.

„El Emperador ha querido dar á su augusta esposa una nueva prueba de su confianza, para lo que ha expedido la cédula imperial que me ha encargado os comunique.

„Señores: de aquí adelante la Emperatriz asistirá á los consejos en que se ventilen los grandes intereses del estado, y tendrá la regencia del imperio hasta el momento en que la victoria permitiere el que vuelva el Emperador á colmar nuestros deseos.

„S. M. no podia haber dado una disposición mas útil al bien público, ni mas gustosa para sus pueblos.

„El senado se apresurará á aplaudirla, y á eternizar en sus fastos este acto de la voluntad soberana.

„Al mismo tiempo deben tambien fixar vuestra atencion otros objetos de la mayor importancia.

„Un informe del ministro de Relaciones exteriores os dará á conocer la mudanza sobrevinida en nuestras relaciones políticas por la separacion de una de las potencias del Norte.

„El partido que ha abrazado es una triste consecuencia del carácter que han presentado por muy largo tiempo las disposiciones de su gabinete.

„Esta circunstancia impone á la nacion el deber de hacer un grande esfuerzo, cuyos medios se hallan en los proyectos que se os van á presentar para que deliberéis sobre ellos.

„El senado reconocerá sin duda cuánto importa en unos momentos de tan grande interés el desarrollar todos los recursos de la Francia, el hacer conocer toda su fuerza al enemigo, el convencerle de que inútiles son sus proyectos, y el reducirle en fin á desear sinceramente la paz que tantas veces le ha ofrecido la mano triunfante del Emperador, y que no puede ser digna de S. M., si no queda asegurado con ella el reposo de la Europa y el comercio libre de las naciones.”

La cédula imperial es la siguiente.

Napoleon por la gracia de Dios y las constituciones, Emperador de los franceses, Rei de Italia, Protector de la confederacion del Rin, Mediador de la confederacion Suiza &c. &c. &c.

A todos los que las presentes vieren, salud:

„Queriendo dar á nuestra muy amada esposa la Emperatriz y Reina María Luisa pruebas de la alta confianza que tenemos en ella, hemos resuelto

el investirla, como con efecto la investimos por la presente, del derecho de asistir á los consejos de gabinete todas las veces que se convoquen durante nuestro reinado para el exámen de los negocios mas importantes del estado: y atendiendo á que tenemos la intencion de ir inmediatamente á ponernos al frente de nuestros ejércitos para limpiar el territorio de nuestros aliados, hemos resuelto igualmente el conferir, como en efecto conferimos por la presente, á nuestra muy amada esposa la Emperatriz y Reina el título de regente, para que exerza las funciones de tal con arreglo á nuestras intenciones y órdenes, así como las hemos hecho escribir en el libro del estado, y las quales se harán saber á los príncipes grandes dignidades y á nuestros ministros, para que en ningun caso la Emperatriz pueda en el exercicio de las funciones de regente apartarse de lo que ellas prescriban.

„Queremos que la Emperatriz regente presida en nuestro nombre el senado, el consejo de Estado, el consejo de los ministros y el consejo privado, principalmente para el exámen de los recursos de gracia, los que la autorizamos á resolver despues de haber oido á dicho consejo privado. Sin embargo, no es nuestra intencion el que á consecuencia de la presidencia conferida á la Emperatriz regente pueda esta autorizar por su firma la presentacion de ningun senado-consulta, ni proclamar ninguna lei del estado, para lo qual nos referimos al contenido de las órdenes é instrucciones arriba mencionadas.

„Ordenamos á nuestro primo el príncipe archi-canciller del imperio el que comunique la presente cédula imperial al senado para que la haga trasladar en su registro; y á nuestro gran juez ministro de la Justicia el que la mande publicar en el boletín de las leyes, y el que la dirija á nuestros tribunales imperiales para que se lea en ellos, se publique, y se sienta en sus registros.

„Dada en nuestro palacio del Eliseo el 30 de marzo de 1813, noveno de nuestro reinado. = Firmado = Napoleon. = Visto por nos archi-canciller del imperio. = Firmado = Cambaceres. = Por el Emperador, el ministro secretario de Estado = Firmado = el conde Daru.”

S. M. ha tenido el 30 de marzo último en el Eliseo un consejo de gabinete, compuesto de los grandes dignidades, de los ministros con departamento y de los ministros de estado. S. M. los ha dado á conocer la cédula imperial, por la qual admite á la Emperatriz al consejo de gabinete. En seguida S. M. la Emperatriz entró acompañada de la Reina Hortensia, de la Reina de Westfalia, de la dama de honor y de sus damas, y prestó el juramento siguiente:

„Juro fidelidad al Emperador.

„Juro el que me conformaré á las actas de las constituciones, de observar las disposiciones hechas ó que se hicieren por el Emperador mi esposo en la autoridad que se sirva conarme durante su ausencia.”

S. M. ocupó en seguida su lugar en el consejo; y habiendo salido de él todos los extraños, se volvió secreta la sesión.